

ÍNDICE DE CONFIANZA DE LOS EMPRESARIOS AGROPECUARIOS EN ARGENTINA

Miguel FUSCO

Centro de Investigación en Métodos Cuantitativos Aplicados a la Economía y la Gestión (CMA), Instituto de Investigaciones en Administración, Contabilidad y Métodos Cuantitativos para la Gestión (IADCOM), Universidad de Buenos Aires, Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), Av. Córdoba 2122 - 1120AAQ - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.
mfusco@crea.org.ar

Laura PEDERIVA

Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), Sarmiento 1236 - C1041AAZ - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.
lpederiva@crea.org.ar

Esteban BARELLI

Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), Sarmiento 1236 - C1041AAZ - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.
ebarelli@crea.org.ar

Resumen

Recibido: 04/2017

Aceptado: 07/2017

Palabras clave

Índice de Confianza, Sector agropecuario, Movimiento CREA.

La economía del comportamiento asume que los decisores actúan en función de variables objetivas y observables, como así también en función de aspectos cognitivos y emocionales. Esto implica que las percepciones y expectativas sobre el entorno micro y macroeconómico juegan un rol importante en las decisiones económicas, sobre todo en las referentes al consumo y la inversión.

El índice de confianza del consumidor (ICC) es un indicador mundialmente utilizado que releva y expone las expectativas de los consumidores sobre la economía en general y su economía en particular. Sin embargo, para el sector agropecuario, este indicador se encuentra escasamente desarrollado.

En Argentina, el sector agropecuario es importante en cuanto a su aporte al PBI, las exportaciones, empleo y valor agregado. Por esta razón, el trabajo expone y desarrolla un índice de confianza del empresario agropecuario (ICEA) perteneciente al Movimiento CREA (CREA) de Argentina.

Copyright: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

ISSN: 2250-687X - ISSN (En línea): 2250-6861

CONFIDENCE INDEX OF THE AGRICULTURAL GROWERS IN ARGENTINA

Miguel FUSCO

Centro de Investigación en Métodos Cuantitativos Aplicados a la Economía y la Gestión (CMA), Instituto de Investigaciones en Administración, Contabilidad y Métodos Cuantitativos para la Gestión (LADCOM), Universidad de Buenos Aires, Av. Córdoba 2122 - 1120AAQ - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina. Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), Sarmiento 1236 - C1041AAZ - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina. mfusco@crea.org.ar

Laura PEDERIVA

Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), Sarmiento 1236 - C1041AAZ - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina. lpederiva@crea.org.ar

Esteban BARELLI

Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), Sarmiento 1236 - C1041AAZ - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina. ebarelli@crea.org.ar

Abstract

KEYWORDS

Agriculture Confidence Index, CREA Movement.

The behavioral economics assumes that decision-makers act according to objective and observable variables and cognitive and emotional aspects. This implies that perceptions and expectations about the micro and macroeconomic environment play an important role in economic decisions, especially in consumption and investment.

The Consumer Confidence Index (CCI) is a globally-used indicator that relieves and exposes consumer expectations about the economy. However, for the agricultural sector, this index is scarcely developed.

In Argentina, the agricultural sector is important in terms of its contribution to GDP, exports, employment and added value. For this reason, the present work exposes and develops an index of confidence of the agricultural grower (ICEA) belonging to the CREA Movement of Argentina.

Copyright: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

ISSN: 2250-687X - ISSN (En línea): 2250-6861

INTRODUCCIÓN¹²³

En Argentina el sector primario y el complejo agroindustrial son importantes en términos de generación de divisas, recursos privados y fiscales. En 2016, el sector representó el 8,7% del PBI⁴ y del total de las exportaciones el 67,5% son materias primas y manufacturas de origen agropecuarios. Además, el 11% de los puestos de trabajo generados en 2007 (Bisang, Salvatierra et al. 2010) corresponden al sector agropecuario.

Las expectativas de los agentes económicos son aspectos a considerar en la dinámica de las variables tanto a nivel micro como a nivel macroeconómico (Shackle 1952). En el caso particular de la producción agropecuaria, la percepción del negocio y su dinámica condicionan las decisiones de inversión, la generación de empleo y las cantidades producidas.

El sector agropecuario tiene ciclos y tiempos biológicos que son propios de cada una de las actividades. Por ello las decisiones económicas se toman en función de las expectativas del negocio sin tener certeza sobre variables que determinan sus beneficios como por ejemplo precios, cantidades producidas y evolución de costos. En cualquier caso, estas decisiones suponen inmovilización de capitales, en un contexto de incertidumbre (Dixit and Pindyck 1994). Esta situación se complejiza en el caso de la ganadería de carne o de leche, donde muchas de las decisiones comprenden períodos superiores a un año.

Entender en detalle la manera en la que los productores conforman sus expectativas y modelizarla a través de un indicador, nos permitiría anticipar su comportamiento y con ello sus decisiones económicas. Por esta razón un índice de confianza del empresario agropecuario nos brindará información sobre los productores y la situación del sector.

El presente trabajo desarrolla el Índice de Confianza del Empresario Agropecuario en Argentina utilizando datos de empresarios del Movimiento CREA Argentina. La metodología utilizada es la desarrollada por la Universidad de Michigan para el índice de confianza al consumidor (ICC).

¹ La Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA) es una organización civil sin fines de lucro de la que forman parte aproximadamente 1900 productores que se nuclean en grupos CREA. Está integrada y dirigida por productores agropecuarios.

² El desarrollo del indicador es un producto del Área de Economía - I+D (antes de 2015 Proyecto Enfoques Económicos). Desde el año 2012 varios profesionales han aportado al Índice de Confianza del Empresario Agropecuario ICEA-CREA.

³ Los autores agradecen los aportes, comentarios y sugerencias de Federico Bert y el apoyo de Santiago Giraud y Sofía Arias.

⁴ Si se considera el Valor Agregado de las cadenas agroalimentarias, el impacto sobre del sector agropecuario es 15% del PBI. Bisang, R., G. Salvatierra, et al. (2010). "Cambios estructurales en las actividades agropecuarias: de lo primario a las cadenas globales de valor."

1. ECONOMÍA DEL COMPORTAMIENTO: LOS FACTORES NO OBSERVABLES DE LOS AGENTES.

La teoría económica a nivel mundial ha identificado que asumir racionalidad de los agentes económicos es un supuesto que puede ser restrictivo (Katona 1953). Por esta razón, en los últimos años se ha desarrollado con fuerza la teoría del comportamiento económico (Behavioral Economics Theory) para explicar el comportamiento de los agentes y entender con mayor grado de detalle la toma de decisiones (Katona 1951; Katona 1953; Katona 1974; Hosseini 2011).

La teoría del comportamiento económico se enfoca en estudiar los aspectos racionales, psicológicos, sociales y emocionales de las decisiones económicas a nivel agente (Michael and Becker 1973; Becker 2013). Esto implica asumir que los individuos no sólo toman decisiones en función de variables objetivas y observables sino también en función de variables cognitivas y emocionales (Katona 1953; Katona 1974; Hosseini 2011; Becker 2013). De este modo, entender la percepción de los agentes ante las variables económicas permitirá anticipar parcialmente el comportamiento de las mismas (Kinsey and Collins 1994).

Si bien el impacto de la confianza del consumidor en las variables económicas no se encuentra claramente definido, existen trabajos que utilizan métodos econométricos para estimar en condiciones y contextos acotados, las magnitudes e impactos en los agregados económicos del país. Los trabajos existentes en esta temática relacionan variables que determinan parcialmente agregados macroeconómicos como consumo, ahorro e inversión (Shackle 1952; Carroll, Fuhrer et al. 1994; Caballero 1999; Chopin and Darrat 2000; Cummins, Hassett et al. 2006; Vázquez, García et al. 2015).

De forma más específica, existen trabajos que correlacionan el Índice de Confianza del Consumidor (ICC) con variables medibles y observables. Por ejemplo, Garner (1981) utiliza el test de causalidad de Granger para relacionar el ICC con los precios Stocks (los 5 principales), el ingreso real disponible y la tasa de inflación. Asimismo, Eppright y Taube (1994) utilizando la misma metodología de Granger encuentran causalidad entre las variables económicas relacionadas al consumo e inversión y el ICC.

Por otro lado, existen otros estudios que analizan la capacidad de predicción del ICC en la macroeconomía, analizando la relación del índice, con la tasa de interés, la base monetaria, inflación, índice Dow Jones, ingresos de los individuos y ventas mayoristas (Chopin and Darrat 2000). Otras investigaciones relacionan la consistencia entre el ICC, los gastos domésticos (Carroll, Fuhrer et al. 1994), bienes durables y precios de alimentos (Kinsey and Collins 1994) o bien la consistencia entre el índice y los gastos en consumo (Carroll, Fuhrer et al. 1994; Kwan and Cotsomitis 2004; Gelper, Lemmens et al. 2007).

2. ÍNDICE DE CONFIANZA AL CONSUMIDOR

El primer índice de Confianza al Consumidor se realizó en la Universidad de Michigan (USA) en el año 1946 en el marco de la segunda guerra mundial (Curtin 2007). Esta encuesta se realizó de manera telefónica y fue financiada por la Reserva Federal (FED) de Estados Unidos con el objetivo de analizar los gastos de consumo y su percepción ante la economía de posguerra (Katona 1974).

El modelo teórico sobre el cual fue desarrollado el índice fue propuesto por George Katona, quien mediante análisis de agentes económicos al inicio de la década del 40, argumenta que el consumo se encuentra influenciado por dos fuerzas, ellas son la capacidad y la disposición a comprar (Katona 1946; Katona 1974; Curtin 2007). La primera de ellas se define como la capacidad real de compra y se explica por el ingreso actual o pasado y los niveles de activos acumulados de los agentes económicos. La segunda fuerza se encuentra influenciada por las expectativas del consumidor sobre el futuro de la economía. La disposición a comprar explicaba que cuando las expectativas sobre la economía eran positivas, el agente aumentaba el consumo, sin embargo, cuando eran negativas se incrementaba el ahorro (disminuyendo el consumo) como salvaguarda para los tiempos futuros (Katona 1946; Katona 1953; Leeper 1992; Curtin 2002; Curtin 2007).

Luego en 1958 la Universidad de Michigan inicio una encuesta de forma cuatrimestral a través de un relevamiento telefónico a 500 consumidores estadounidenses. Desde 1978 el relevamiento se llevó a cabo de forma mensual por Survey Research Center de la Universidad de Michigan.

La metodología se extendió por el mundo y en 2007 los países que ya se encuentran haciendo relevamiento de Índices de Confianza del consumidor son Argentina⁵, Austria, Australia, Bélgica, Bulgaria, Brasil⁶, Canadá, China, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hong Kong, Hungría, Indonesia, Irlanda, Italia, Jamaica, Japón, Corea, Lituania, Luxemburgo, Letonia, Malasia, Holanda, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, Rumania, Rusia, España, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Taiwán, Tailandia, Turquía, Uruguay⁷, Reino Unido y Estados Unidos (Curtin 2007).

⁵ En Argentina el Centro de Investigación en Finanzas de la Universidad Torcuato Di Tella, releva desde 1998 el índice de confianza del consumidor nacional (ICC) con una periodicidad mensual. Más información en: http://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=2573&id_item_menu=4985.

⁶ Brasil posee desde 2005 el índice de confianza del consumidor realizado mensualmente por FGV/IBRE – Instituto Brasileiro de Economía. Más información en: <http://portalibre.fgv.br/>

⁷ En el caso de Uruguay la construcción del índice se realiza por consultores y por el departamento de Economía de la Universidad Católica de Uruguay desde agosto 2007. Más información en: <http://ucu.edu.uy/es/icc>

Curtin (2007) mediante la utilización del Test de Causalidad de Granger⁸ para 37 países, explica las relaciones de causalidad entre el ICC y las variables más importantes de la economía (PBI, tasa de desempleo, tasa de inflación, ingreso personal, consumo personal, tasa de interés de mediano plazo, ventas mayoristas, consumo de bienes durables y patentamiento de vehículos).

Las relaciones causales más significativas encontradas en este trabajo fueron que en el 59% de los casos, el PBI (GDP) predice variaciones en el ICC, y cambios en el ICC predicen la variable PBI en 56% de los países. En el caso del ingreso personal del individuo, cambios en esta variable predicen el ICC en 55% de los casos, análogamente cambios en el índice de confianza predicen el ingreso personal en 48% de los países. Otra variable relevante es la tasa de desempleo; cambios en dicha tasa predicen el índice de confianza en el 50% de los países, y cambios en el ICC predicen cambios en la tasa de desempleo en 62% de los países analizados. Con respecto a los bienes durables, cambios en esta variable impactan en el ICC en el 54% de los países y cambios en el índice de confianza impactan en la variable en un 46% de los casos (Curtin 2007).

En el sector agropecuario los índices de confianza del productor o empresario agropecuario se encuentran menos desarrollados. Los antecedentes internacionales se podrían ubicar en la Universidad de Purdue, en donde se realiza mensualmente el índice de confianza del productor agropecuario de Estados Unidos, denominado “Ag Economy Barometer”⁹. Dicha encuesta se releva mensualmente con una muestra de 400 productores agropecuarios de Estados Unidos, adicionalmente de forma cuatrimestral se incluyen 100 respuestas de líderes e informantes claves del sector agropecuario de ese país.

3. ÍNDICE DE CONFIANZA DEL EMPRESARIO AGROPECUARIO (ICEA)

El índice de confianza de los productores o los empresarios agropecuarios es un indicador menos estudiado mundialmente que el índice de confianza al consumidor (ICC). Pero debido al dinamismo e importancia que el sector agropecuario presenta en la economía argentina resulta necesario entender y modelizar la manera en la que los productores conforman sus expectativas. Por esto se ha desarrollado un indicador que, medido a través del tiempo, permitirá reflejar

⁸ El test de Causalidad de Granger sirve (con algunas limitaciones) para comprobar si los resultados de una variable ayudan a la predicción de otra variable. “Para ello se tiene que comparar y deducir si el comportamiento actual y el pasado de una serie temporal “A” predice la conducta de una serie temporal de la Variable que queremos explicar. Esto implica que los valores pasados de una de las series (x_i) son útiles para predecir los valores futuros de otra serie (y_i) después de tener en cuenta los valores pasados de (y_i)”. Wooldridge, J. M. (2015). *Introductory econometrics: A modern approach*: Nelson Education.

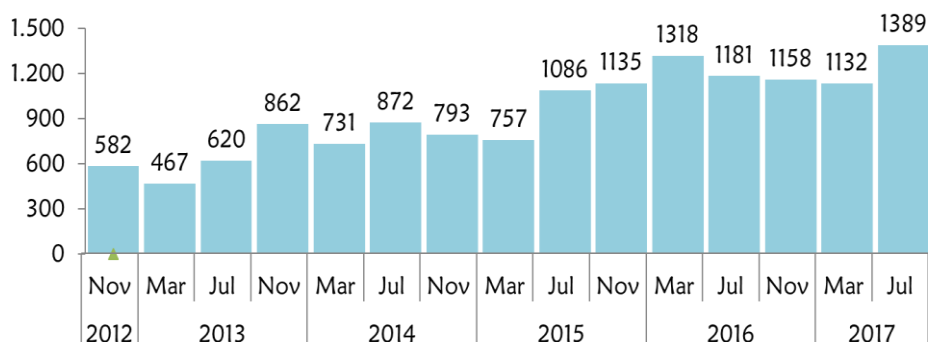
⁹ Más información en <https://ag.purdue.edu/commercialag/ageconomybarometer/>

movimientos cíclicos de la actividad económica en los negocios agrícolas y ganaderos de carne y leche.

El índice de confianza del empresario agropecuario (ICEA) se calcula desde noviembre de 2012 con una periodicidad cuatrimestral (marzo, julio y noviembre)¹⁰. Por cuestiones de disponibilidad, los datos utilizados son específicos del movimiento CREA. Los mismos son relevados mediante el Sistema de Encuestas Agropecuarias (SEA-CREA), de carácter voluntario, a través de la sección Percepción y Expectativas¹¹.

Los niveles de respuesta obtenidos en cada una de las Encuestas se exponen en el Gráfico 1 a continuación.

Gráfico 1. Niveles de respuestas



Fuente: Elaboración propia.

Las respuestas recopiladas reflejan una aproximación cuantitativa de las opiniones de los empresarios agropecuarios que integran el Movimiento CREA en relación con la economía nacional, sectorial y el contexto financiero y económico empresarial.

4. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Las preguntas se elaboran según la metodología desarrollada por Michigan (Curtin 2002; Curtin 2007). El indicador se obtiene a través de una encuesta que incluye 6 preguntas¹², con las cuales

¹⁰ Las ondas se realizan coincidentes con los momentos claves del ciclo biológico y económico de los negocios agropecuarios relevados.

¹¹ El Sistema de Encuestas Agropecuarias CREA consiste en una encuesta periódica, online y de respuesta voluntaria, que incluye 4 bloques; el primero, llamado Bloque General, que incluye la sección percepción y expectativas, está conformado por preguntas dirigidas a todos los empresarios, independientemente de las actividades agropecuarias que realicen, mientras que los siguientes bloques indagan sobre aspectos específicos de cada una de las actividades productivas relevadas: Agricultura, Ganadería de carne y Ganadería de Leche.

¹² La metodología de la Universidad de Michigan se desarrolla con las preguntas arriba desarrolladas, no obstante, con el objetivo de ahondar sobre aspectos relevantes a inversión hemos agregado preguntas sobre la realización de inversiones en los últimos 12 meses y en el caso de ser positiva, cuáles fueron los activos en los que se ha invertido.

se construyen tres subíndices temáticos: Situación económica general (Preguntas 1 y 2), Situación económica y financiera de la empresa (Preguntas 3 y 4) y Situación del sector agropecuario (Preguntas 5 y 6). Cada pregunta posibilita tres respuestas predeterminadas que pueden clasificarse como una opción "positiva", una "indistinta" y una "negativa". Para cada una de las preguntas se calcula un valor que se basa en las proporciones de respuestas "positivas" (p) y "negativas" (n) sobre el total de encuestados.

Las preguntas referentes a la situación Económica General son:

1. Con respecto a la situación económica del país: ¿Cómo cree que se encuentra en relación con un año atrás?
2. Con respecto a la situación económica del país: ¿Cómo cree que se será dentro de un año?

Las preguntas referentes a la Situación Económica y Financiera de la Empresa:

3. Con respecto a la situación económica y financiera de su empresa: ¿Cómo cree que se encuentra en relación con un año atrás?
4. Con respecto a la situación económica y financiera de su empresa: ¿Cómo cree que será dentro de un año?

Las preguntas referentes a la Situación del Sector Agropecuario:

5. ¿Cómo cree que es el momento actual para realizar inversiones en su empresa? Por ejemplo: compra de maquinaria, vehículos, mejoras e instalaciones, compra de vientres, compra anticipada de insumos, entre otros.
6. ¿Cómo cree que será el nivel de precios de los productos agropecuarios dentro de un año en relación con el nivel actual? (Considere qué mayor incidencia tengan en el resultado de su empresa)

El índice se construye utilizando la fórmula

$$\text{Índice Parcial} = K * (p - n + 1) \quad (1)$$

Donde $K=50$ ¹³, p= proporción de respuestas positivas sobre total de encuestados, n= proporción de respuestas negativas sobre total de encuestados. Según la fórmula, podemos observar que si todos los encuestados respondieran positivamente a una pregunta el índice tomaría un valor igual a 100, mientras que en el caso opuesto sería cero.

Una vez calculado el Índice parcial de cada pregunta, se promedian según correspondan, para obtener los 3 subíndices temáticos (Situación General del país, situación económica y financiera de la empresa y Situación del Sector) para luego realizar un promedio simple y hallar el ICEA-CREA. Es decir:

¹³ Existen algunos índices de que el valor de la constante $K= 100$, esto implica que el indicador podrá tomar valores que irán desde 0 en el extremo de respuestas negativas y 200 en el extremo de respuestas positivas.

$$ICEA\ CREA = \sum_{i=1}^n \frac{1}{n} \text{Índices parciales} \quad (2)$$

$$ICEA\ CREA = \alpha \text{ Índice del País} + \beta \text{ Índice del Sector} + \gamma \text{ Índice de la empresa} \quad (3)$$

$$\text{Donde } \alpha = \beta = \gamma = \frac{1}{3} \quad (4)$$

Con respecto al tamaño muestral, el ICEA CREA se calcula con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. Según las fórmulas de muestreo aleatorio simple, con población finita conocida (Burch and Gordon 1984; Huth, Eppright et al. 1994; Eppright, Arguea et al. 1998; Chopin and Darrat 2000; Mateu and Casal 2003). Entonces, la cantidad de respuestas necesarias para el cálculo son:

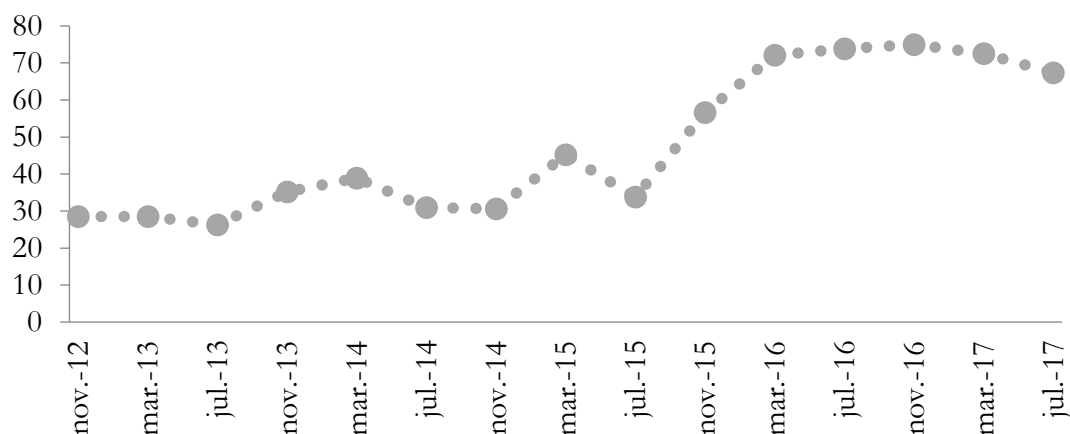
Tabla 1. Cantidad de respuestas

	Total	Agricultura	Ganadería	Tambo
Universo CREA a 2017	1900	1450	1100	250
Muestra según nivel de confianza				
99%	492	456	415	182
95%	320	304	285	152
90%	237	229	218	131

Fuente: Elaboración propia.

5. ÍNDICE DE CONFIANZA ICEA-CREA

Con una periodicidad cuatrimestral, el índice de confianza del empresario agropecuario se calculó por primera vez en noviembre 2012. En el Gráfico 2 se muestran los valores del índice de confianza. Los cálculos históricos de cada uno de los sub índices se pueden observar en la tabla del Anexo I.

Gráfico 2. Índice de Confianza del empresario Agropecuario. SEA-CREA

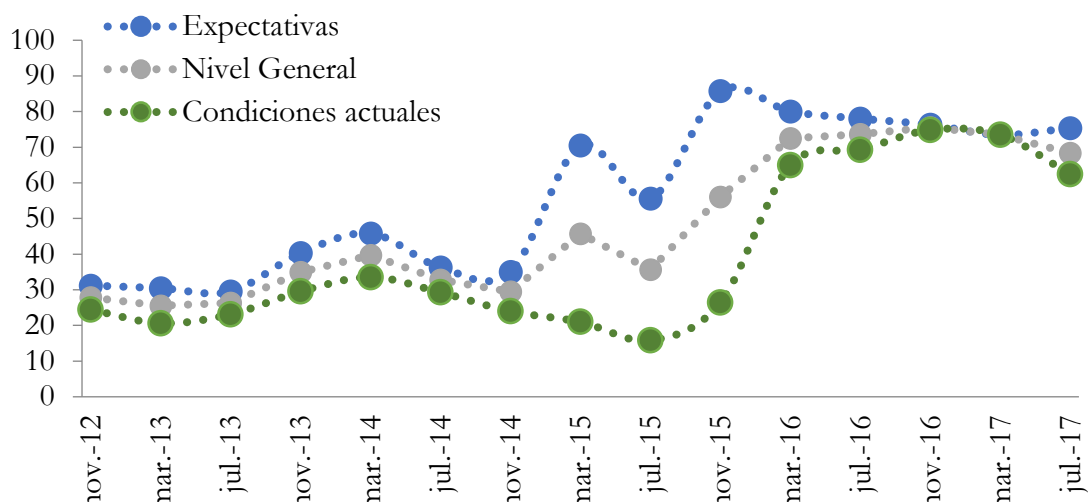
Fuente: Elaboración propia.

La evolución histórica del ICEA muestra claramente tres etapas. La primera de ellas, de noviembre 2012 a noviembre 2014, donde el índice fluctúa relativamente estable en niveles máximos de 38,94 (marzo 2014) y valores mínimos de 26,7 (julio 2013). Entre noviembre 2014 y noviembre 2015 no existió un patrón definido, con oscilaciones derivadas de la incertidumbre política y económica ante las elecciones presidenciales llevadas a cabo en octubre 2015 (ballotage en noviembre). La tercera etapa se inicia desde de noviembre 2015, donde el indicador alcanza valores de 72 en marzo 2016, 73 en junio 2016, 75 en noviembre 2016, siendo dicho valor el máximo de la historia del ICEA. Luego de noviembre de 2016, el indicador cae levemente hasta el último registro relevado en julio 2017.

Como mencionamos en el apartado metodológico, el índice es el promedio simple de los subíndices de Situación Económica, Indicador de la empresa y Situación del sector. Dado que cada uno de estos sub-indicadores se compone de dos preguntas, una sobre percepciones y otra sobre expectativas, se puede arribar al mismo indicador general con el promedio simple de los índices de percepción y los de expectativas.

El gráfico 3 muestra los valores históricos de los sub índices de situación Económica, situación de la Empresa y situación del Sector agropecuario argentino.

Gráfico 3. Sub Índices histórico de Situación Económica del país, Empresa y Agro. SEA-CREA



Fuente: Elaboración propia.

El indicador de situación Económica del país tiene desde noviembre 2012 a noviembre 2014 valores que fluctúan entre 13 y 22, para luego registrar un período de oscilaciones hasta julio 2015. A partir de marzo 2016, el indicador se posiciona en valores entre el 79 y el 75. En julio 2017, el valor del indicador Situación Económica del país es 72,3, mostrando una caída de 5,15 respecto a la cifra de marzo 2017 y una retracción interanual de 8,18. La dinámica política sería un factor relevante en la determinación del comportamiento del sub índice Economía del país, reflejándolo en el nivel observado noviembre 2012 y julio 2015 (previo a las Primarias Abiertas Simultaneas y Obligatorias) como así también posteriormente.

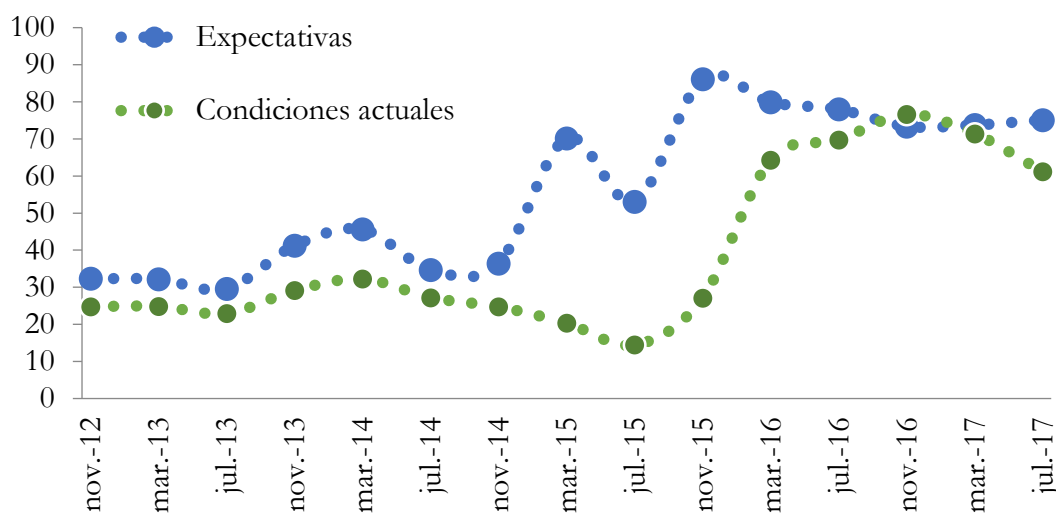
Cuando observamos los subíndices Situación del Sector agropecuario y Situación de la Empresa, los valores son más estables comparativamente con la situación Económica del país. En el caso sectorial, se pueden observar dos momentos, uno previo a junio 2015 en donde se presentan valores mínimos de 34 (julio 2014) y uno posterior, con máximos de 50,7 para marzo 2015. Así, luego de julio 2015 la serie histórica del indicador eleva el nivel y se ubica con pequeñas fluctuaciones en valores cercanos al 65 entre noviembre 2015 y julio 2017. El último registro del indicador es 65,2, teniendo una caída de 1,4 con respecto a marzo 2017 y un aumento del 2,3, interanual comparado con julio 2016. La dinámica temporal sectorial se podría explicar en la situación del negocio de acuerdo a la actividad. En ese sentido, en los períodos previos a noviembre 2015, la actividad ganadera de carne permitía anclar el subíndice en un nivel superior dado la buena percepción y expectativa, acompañada en menor medida por la agricultura y el tambo. En tanto luego de noviembre 2015, la agricultura mejora su condición por cambios en la macro argentina y condiciones comerciales, que, junto con la ganadería de carne traccionaron el

subíndice. Sin embargo, la ganadería de leche se vio afectada por una crisis que impactó en la percepción.

El indicador Situación Económica de la Empresa tiene un patrón similar al sectorial, esto es un nivel entre noviembre 2012 y julio 2015 que fluctúa entre valores de 36 y 32 en los dos extremos, con máximos de 45 (marzo 2014). Luego de este período, desde noviembre 2015 el subíndice toma un nuevo nivel que fluctúa entre 73 y 78, acompañando al subíndice de Economía país. El valor de julio 2017 es 65,2, con una caída de 8,26 respecto al cálculo de marzo 2017 y de 12,36 interanualmente. Este indicador desmejora a nivel empresa, dado que en el último año la tasa de evolución de los costos estuvo por encima de la variación de los ingresos en pesos, socavando la rentabilidad del empresario. Adicionalmente existieron eventos climáticos que impactaron principalmente en la zona centro del País¹⁴.

Otra forma de analizar la información es a través de los índices según Condiciones Actuales y Expectativas. El Gráfico número 4 muestra los índices históricos de condiciones actuales y expectativas desde noviembre 2012 a julio 2017 con frecuencia cuatrimestral.

Gráfico 4. Condiciones actuales y expectativas generales



Fuente: Elaboración propia.

¹⁴ Según el relevamiento de la Encuesta SEA CREA (julio 2017) las pérdidas en promedio a nivel nacional fueron 6,5% en soja de primera, 6,2% en soja de segunda, 5,4% maíz temprano, 8,7% maíz tardío. Las zonas CREA más afectadas en el Sur de Santa Fe, Santa Fe Centro, Oeste y zona Centro.

El índice de expectativa histórico en el gráfico 4 muestra consistencia con los valores de los subíndices, esto implica que la serie tiene tres momentos marcados, uno previo a noviembre 2014 con valores fluctuando entre 32 y 45, luego un periodo de volatilidad con registros sin una tendencia definida (nov 2014 - nov 2015) y desde noviembre 2015 hasta julio 2017 con valores que fluctúan entre 86 y 75 en los extremos. En la última medición del índice, el mismo alcanzó 75,1 representando una leve suba de 1,4 con respecto al indicador anterior (marzo 2017) y una caída de 2,8 si lo comparamos interanualmente (julio 2016).

La serie del indicador condiciones actuales toma los patrones similares al resto de los índices en cuanto a los momentos, aunque a diferencia de las expectativas, estos valores se encuentran más suavizados intertemporalmente. Hasta julio 2015, el indicador registra observaciones en torno a 25, con máximas de 32,24 (marzo 2014) y mínimos de 14,4 (julio 2015). Luego la serie se ubica en cifras superiores que fluctúan en torno al 65, con un máximo histórico de 76 en noviembre 2016. El último valor medido de condiciones actuales es 62,2, y representa una caída de 10,2 con respecto al mes anterior (marzo 2017) y una caída de 8,53 si lo comparamos interanualmente (julio 2016).

A partir del análisis de la serie podemos apreciar que existe una dispersión o disociación de los productores empresarios en lo referente a las expectativas y la situación actual. Esta disociación es más marcada en los períodos de incertidumbre política desde noviembre 2014 a noviembre 2015. Luego de este periodo los valores de ambas series tienden a ser más cercanos entre sí.

En el anexo II se pueden observar de forma histórica los índices de condiciones actuales y expectativas calculados por actividad: agricultura, ganadería y lechería desde noviembre 2012 hasta julio 2017.

6. CONCLUSIONES

La percepción y las expectativas juegan un rol importante en la economía, esto se debe a que conjuntos de variables que conforman el consumo y la inversión se encuentran influenciada por la visión que tiene el agente económico sobre la economía en general, el sector en particular y la situación económica y financiera de sus empresas. Las decisiones en el sector agropecuario tienen un comportamiento similar al del resto de la economía.

El índice de confianza al consumidor (ICC) se encuentra desarrollado en muchos países. Adicionalmente existen numerosos trabajos que relacionan de forma causal a este índice con variables de la macroeconomía en general y de consumo e inversión en particular.

Sin embargo, en el sector agropecuario los índices de confianza de los empresarios agropecuarios se encuentran menos desarrollados. Este trabajo presentó un desarrollo de un Índice que muestra la confianza y la percepción de los productores agrícolas, ganaderos y lecheros argentinos pertenecientes al Movimiento CREA. El índice se calcula de forma cuatrimestral, con nivel de confianza del 95% y un grado de error de 5%.

Se pueden apreciar dos momentos claramente marcados en la dinámica del indicador. Desde noviembre 2012 hasta marzo 2015, los niveles de confianza fluctuaban en valores cercanos al 30 del Índice. Luego, entre marzo 2015 y junio 2015 la incertidumbre política y económica, generó variaciones importantes en la percepción de los empresarios CREA. Finalmente, luego de diciembre 2015 y hasta el último relevamiento junio 2017, los niveles de confianza fueron más elevados, con valores cercanos a 60, alcanzándose un nuevo valor de equilibrio que fluctúa en torno a este valor.

En los tres subíndices de Economía del país y los subíndices Sectorial y Empresa que conforman el indicador, aunque presentan patrones similares, se observan diferentes comportamientos. En el primero de los casos, la percepción y expectativa sobre la economía del país presentó los valores más bajos de los 3 subíndices hasta noviembre 2015 en donde el mismo alcanzó los valores más elevados comparativamente. Para el caso sectorial, podemos observar una menor variación, posiblemente debido a que los ciclos biológicos propios de cada negocio hacen que la percepción y expectativa por actividad sea más estable, ya que no siempre coincide el momento en que el empresario agropecuario debe decidir la realización de inversiones con la aparición o modificación de factores que inciden en la economía general. Respecto del subíndice Empresa, la dinámica de las variables económicas locales, principalmente las referidas a la variación de los costos en pesos, sumado al factor precio y el efecto climático sobre la producción parecen haber impactado rápidamente en el ánimo de los empresarios.

REFERENCIAS

- Becker, G. S. (2013). *The economic approach to human behavior*, University of Chicago press.
- Bisang, R., G. Salvatierra, et al. (2010). "*Cambios estructurales en las actividades agropecuarias: de lo primario a las cadenas globales de valor.*"
- Burch, S. W. and S. E. Gordon (1984). "*The Michigan surveys and the demand for consumers durables.*" *Business Economics: 40-44.*

- Caballero, R. J. (1999). "Aggregate investment." *Handbook of macroeconomics 1*: 813-862.
- Carroll, C. D., J. C. Fuhrer, et al. (1994). "Does consumer sentiment forecast household spending? If so, why?" *The American Economic Review* 84(5): 1397-1408.
- Cummins, J. G., K. A. Hassett, et al. (2006). "Investment behavior, observable expectations, and internal funds." *The American Economic Review* 96(3): 796-810.
- Curtin, R. (2007). "Consumer sentiment surveys: worldwide review and assessment." *OECD Journal. Journal of Business Cycle Measurement and Analysis* 2007(1): 7.
- Curtin, R. T. (2002). *Surveys of consumers: Theory, methods, and interpretation. Paper written for the NABE 44th Annual Meeting, September.*
- Chopin, M. C. and A. F. Darrat (2000). "Can consumer attitudes forecast the macroeconomy?" *The American Economist* 44(1): 34-42.
- Dixit, A. K. and R. S. Pindyck (1994). *Investment under uncertainty*, Princeton university press.
- Eppright, D. R., N. M. Arguea, et al. (1998). "Aggregate consumer expectation indexes as indicators of future consumer expenditures." *Journal of Economic Psychology* 19(2): 215-235.
- Gelper, S., A. Lemmens, et al. (2007). "Consumer sentiment and consumer spending: decomposing the Granger causal relationship in the time domain." *Applied Economics* 39(1): 1-11.
- Hosseini, H. (2011). "George Katona: A founding father of old behavioral economics." *The Journal of Socio-Economics* 40(6): 977-984.
- Huth, W. L., D. R. Eppright, et al. (1994). "The indexes of consumer sentiment and confidence: Leading or misleading guides to future buyer behavior." *Journal of Business Research* 29(3): 199-206.
- Katona, G. (1946). "Psychological analysis of business decisions and expectations." *The American Economic Review* 36(1): 44-62.
- Katona, G. (1951). "Psychological analysis of economic behavior."
- Katona, G. (1953). "Rational behavior and economic behavior." *Psychological review* 60(5): 307.
- Katona, G. (1974). "Psychology and consumer economics." *Journal of Consumer Research*: 1-8.
- Kinsey, J. and M. I. Collins (1994). "Index of consumer expectations: Food price effects and durable goods expenditures." *Journal of Consumer Affairs* 28(2): 255-277.

- Kwan, A. C. and J. A. Cotsomitis (2004). "*Can consumer attitudes forecast household spending in the United States? Further evidence from the Michigan Survey of Consumers.*" *Southern Economic Journal*: 136-144.
- Leeper, E. M. (1992). "*Consumer attitudes: king for a day.*" *Economic Review-Federal Reserve Bank of Atlanta* 77(4): 1.
- Mateu, E. and J. Casal (2003). "*Tamaño de la muestra.*" *Rev Epidem Med Prev* 1: 8-14.
- Michael, R. T. and G. S. Becker (1973). "*On the new theory of consumer behavior.*" *The Swedish Journal of Economics*: 378-396.
- Shackle, G. L. S. (1952). *Expectation in economics*, University Press.
- Vázquez, S., S. García, et al. (2015). "*Confianza del consumidor: ¿ qué nos dice sobre la economía uruguaya?*" *Cuaderno de Economía*(4): 121-147.